



## Ballenas a la vista

página 3

▲ Foto: Jorge Alberto Mendoza

Manejo integral  
de la presa La Vega  
página 4

Estación biológica  
en CUAltos  
página 5

Los huertos  
como tradición  
página 7

# Actividad para todos

CUSur promociona el deporte de alto rendimiento y también ofrece servicios de activación para la comunidad del centro y la población del Sur de Jalisco

LAURA SEPÚLVEDA VELÁZQUEZ

**D**eporte de alto rendimiento y actividad física por motivos de salud, son algunos de los programas que ofrece el Centro Universitario del Sur (CUSur), como parte de la formación integral a su comunidad, así como para la población en general, la que también tiene acceso a algunos de estos servicios.

En materia de deporte competitivo este centro cuenta con selecciones que participan durante todo el año en las ligas municipales y regionales, las que sirven de preparación para dos principales eventos: Vallarta FEU, organizado por la Federación de Estudiantes Universitarios, celebrada en mayo, y el Campeonato Intercentros Universitarios, a cargo de la Coordinación de Cultura Física, en octubre, según explicó la coordinadora de Extensión de ese plantel, Leticia Rujano Silva.

“Tenemos ya establecidas las selecciones de fútbol, basquetbol, voleibol, en ambas ramas, y la selección de taekwondo, aunque también competimos en natación y tenis”.

Para el semestre que recién inicia, afirmó que ofrecerán voleibol, basquetbol, fútbol en las dos ramas, acondicionamiento físico, muro de escalada, taekwondo, kick boxing, tenis, eskrima, natación, además del programa CUSur en bici.

Entre las actividades recreativas próximas a realizar, para el 6 de abril celebrarán el Día mundial de la actividad física con una mega clase de aerobics, así como torneos relámpago de fútbol, basquetbol, voleibol y natación.

“Aunado a esto, un jueves de cada mes vamos a convocar a torneos intramuros y a actividades en las que estamos involucrando a estudiantes, profesores y trabajadores administrativos del centro universitario”.



Rujano Silva considera que ha aumentado la participación de alumnos y trabajadores en estas actividades. Muestra de ello es el hecho de que el pasado semestre se incorporaron 300 estudiantes a los talleres deportivos.

“Lo que estamos trabajando como centro universitario es la consolidación del programa de formación integral. Anteriormente ofrecíamos talleres independientes en el área de tutorías y del observatorio de riesgos de salud. Aquí se hace un diagnóstico cada semestre a los estudiantes de primer ingreso, para conocer si presentan algún riesgo de adicciones, violencia o y si tienen

algún problema de salud sobre el cual les gustaría recibir orientación. Nosotros estamos haciendo caso de eso para ofrecerles talleres que les ayuden a resolver sus problemas”.

Con recursos del Programa de Fortalecimiento de la Calidad en Instituciones Educativas (Pifi), también están fortaleciendo estas acciones para tener mayores alternativas y oportunidades de que los estudiantes realicen actividades físicas o puedan asistir a un taller.

En lo relacionado a la iniciación deportiva, cuentan para la comunidad con diversas escuelas. Tal es el caso de la de fútbol, que atiende a más de 70 niños, desde 6 hasta 15

años; tenis para niños de 7 a 14 años, voleibol de 11 a 14 años, además de zumba y zumba kids.

“Es una actividad de extensión, porque queremos que los niños desde temprana edad realicen estas actividades de manera sistemática”.

El Centro Acuático del CUSur ofrecerá clases de natación a partir del 2 de febrero e incluirán actividades alternativas, como baile latino, defensa personal, kung-fu shaolin e insanity.

Para mayores informes sobre inscripciones y costos de estas actividades, acudir al Centro Acuático y a la Coordinación de Extensión de este plantel universitario. \*

▲ Instalaciones deportivas del campus en Ciudad Guzmán.

Foto: Adriana González

**Sur**

# Turismo en la ballena



El avistamiento de estos mamíferos es uno de los principales atractivos turísticos de Bahía de Banderas, pero su explotación podría perturbar el hábitat de la especie

WENDY ACEVES VELÁZQUEZ / ALBERTO SPILLER

“Ahora, por allí andaban”, contesta Francisco, el lanchero, a la pregunta de los turistas, indecisos si pagar los 400 pesos para ir al avistamiento de ballenas, además de los mil 600 del tour a las Islas Marietas. “Hay como unas ocho”.

Y efectivamente, las ballenas están. Después de un recorrido de 15 minutos saliendo de una playa de Punta Mita, a una velocidad elevada —demasiado tal vez, pero es diciembre y hay decenas de personas esperando para hacer la visita—, llegamos al lugar, donde ya están varadas otras 6 u 8 embarcaciones. Calma expectante, mecida por el leve balanceo del mar. Luego, a lo lejos sale un chorro de agua: gritos emocionados de unas chicas, estruendo de los motores que arrancan, olor a gasolina, unas enormes jorobas saliendo del agua.

Las embarcaciones se desplazan como borrachas, acelerando a diestra y siniestra, para seguir las. Unas enormes aletas: dos, cuatro; dos más allá; unas más chicas (son de unas crías). Estamos cerca, muy cerca: el pánico cunde en algunas mujeres: “No griten, las pueden asustar”, dice el lanchero. Un hocico descomunal sale del mar y emite un hondo “verso”, parecido al lamento de una res. “Estos son un macho y una hembra”, dice Francisco. Los reconoce por las aletas: los machos las tienen heridas, sonrojadas, por los golpes que dan y reciben al contender por las hembras...

Cada invierno, hasta 800 ballenas jorobadas llegan a Bahía de Banderas, en la costa de Nayarit. Los mamíferos marinos arriban por las condiciones del océano y la temperatura del agua, las cuales les permiten reproducirse y tener a sus crías.

Esta ballena hace migraciones anuales. En verano se encuentra en las aguas del norte de California, Oregon y el sur de Canadá, alimentándose. Después comienza su viaje hacia el sur, por lo que recorren alrededor de 10 mil kilómetros de ida y retorno entre zonas de alimentación y reproducción, explicó la oceanóloga Isabel Cárdenas Oteiza, docente del Centro Universitario de la Costa (CUCosta): “En ocasiones hay ballenas que entran a principios de enero, salen y regresan un poco después, hasta que vuelven a viajar a sus zonas de alimentación, lo cual les lleva unas cuatro semanas. Dependerá de cada individuo”.

La también oceanóloga del área natural protegida estero El Salado, de la Coordinación de Uso Público, detalló que la presencia de ballenas en Bahía de Banderas puede apreciarse desde inicios de diciembre y la mayor abundancia por lo general es durante enero y hasta mediados de febrero.

“Las que permanecen más tiempo en la bahía son las madres con cría. Las entrenan, alimentan y preparan para la migración. Las hembras que llegan aquí, que son receptivas y que quedan preñadas inmediatamente, regresan a las zonas de alimentación. Los machos buscan que su material genético pase a las siguientes

▲ Durante el invierno arriban hasta 800 ballenas jorobadas a Bahía de Banderas.  
Foto: Jorge Alberto Mendoza

generaciones y se mantienen a la expectativa de hembras disponibles a lo largo de la costa del Pacífico mexicano, por lo que algunas llegan hasta Oaxaca y otras se quedan en el sur de la península de Baja California o Mazatlán, aunque Bahía de Banderas, con una superficie de aproximadamente mil kilómetros cuadrados, representa la principal zona de crianza”.

La observación de ballenas es uno de los principales atractivos turísticos durante el invierno en las costas del Pacífico mexicano. Cárdenas Oteiza, guía especializada en esta práctica por la Secretaría de Turismo, con más de 20 años de experiencia, resaltó que la práctica está regularizada bajo la Norma Oficial Mexicana NOM-131-SEMARNAT-2010, la cual establece lineamientos y especificaciones para el desarrollo de actividades de observación de ballenas, relativas a su protección y la conservación de su hábitat. Pero en el recorrido realizado en lancha, fue posible constatar que las embarcaciones transgreden muchas disposiciones.

Por seguridad del observador y de la ballena, la NOM considera que “una afluencia de embarcaciones representan un riesgo al hábitat y el peligro de provocar alteraciones en el comportamiento y procesos biológicos de las especies”. Por ello, la oceanóloga reconoció que las visitas de un gran número de turistas puede perturbar a las ballenas, aunque este mamífero manifiesta tolerancia a los humanos y principalmente a las embarcaciones.

“Cuando no quieren ser molestadas, uno las pierde de vista, pero hay ejemplares adultos o crías que presentan una conducta amistosa con las embarcaciones, por lo que recomendamos que los turistas asistan con alguna embarcación autorizada. Lo más importante es no molestarlas. Pueden cambiar su conducta y volverse un poco evasivas, pero las jorobadas desde que nacen están en contacto con embarcaciones, porque procuran estar en zonas cerca de la costa. Así que a lo largo de su migración siempre habrá embarcaciones”.

En cuanto a los lineamientos de la NOM, establecen que “en presencia de ballenas, la velocidad máxima permitida de navegación dentro de las áreas de observación debe ser menor a nueve kilómetros por hora, disminuyendo esta velocidad a cuatro kilómetros por hora al entrar a la zona de observación. En todo momento la embarcación se deberá desplazar a menor velocidad que la ballena más lenta del grupo. En todos los casos se debe evitar acelerar y desacelerar de manera brusca”.

También indica que “sólo pueden permanecer un número máximo de cuatro embarcaciones en torno a una misma ballena o a un grupo de ballenas”, con una distancia de 60 metros cuadrados en observación. Estas indicaciones, en atención a la cantidad de viajes que realizan y de lanchas que en temporada de turismo acuden a la zona, resulta evidente que no son respetadas. \*

Costa

# La presa de La Vega como prioridad

Comité busca la creación de una figura legal para el manejo integral del cuerpo de agua

KARINA ALATORRE / DIFUSIÓN CUVALLES

**E**n los próximos días el Comité Técnico para el Manejo Integral de la Presa La Vega, estará enviando a la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial del estado de Jalisco (SEMADET), una solicitud para buscar la conformación de una Junta Intermunicipal de Medio Ambiente.

Este fue parte de un acuerdo tomado durante última sesión ordinaria del Comité, con el que se busca el manejo integral de la Presa La Vega.

“Esto permite que los municipios compartan un poco más sus problemas comunes, y además tener una visión integral del territorio, porque estas líneas raras de división política, no facilitan la ges-

ción de los problemas”, dijo el rector del CUValles, José Luis Santana Medina, quien funge a la vez como presidente del comité.

Uno de los beneficios de la creación de esta figura legal, añadió, es la capacidad de atraer recursos por parte del gobierno estatal y federal. De lograrse la conformación de la Junta, el CUValles estaría colaborando con asesoría en las problemáticas que se presentan en este cuerpo de agua.

“Con el respaldo de la normatividad y con los recursos económicos, es mucho más fácil esta gestión”.

En dicha sesión, Aldo León Cana, adscrito a la Dirección General de Política Pública y Gobernanza Ambiental de la SEMADET, expuso ante el Comité algunas de las funciones que llevan a cabo las Juntas Intermunicipales, las cuales, dijo, “son de carácter multivocacional, ya que atienden temas de gestión, desarrollo y financiamiento de proyectos, además de temas de residuos, planeación ambiental, ordenamiento del territorio, hasta temas de obras públicas”.

Asimismo, señaló la importancia

del acompañamiento gubernamental, por su carácter de organismo público descentralizado, ya que en la actualidad las Juntas Intermunicipales que existentes en Jalisco reciben dos millones de pesos para su gasto operativo por parte del gobierno del estado.

Santana Medina refirió que hay temas pendientes en los que el Comité está trabajando, como el de las plantas de tratamiento de aguas residuales que deberían estar operando en municipios como Teuchitlán, pero que aún están detenidas porque los ayuntamientos no cuentan con recursos para operarlas.

En Jalisco operan cinco Juntas: la Junta Intermunicipal de Medio Ambiente para la Gestión Integral de la Cuenca Baja del Río Ayuquila (JIRA), la Junta Intermunicipal de Medio Ambiente para la Gestión Integral de la Cuenca del Río Coahuayana (JIRCO), la Junta Intermunicipal de Medio Ambiente de Sierra Occidental y Costa (JISOC), la Junta Intermunicipal de Medio Ambiente de la Costa Sur (JICOSUR) y la Junta Intermunicipal para el Medio Ambiente de los Altos Sur (JIAS). \*

## Crecen instalaciones

DIFUSIÓN CUVALLES

**C**oncluyó la construcción del nuevo edificio académico del Centro Universitario de los Valles (CUValles), destinado a ofrecer a docentes y estudiantes un espacio para el desarrollo de actividades de asesoría e investigación. Alrededor de diez aulas, actualmente destinadas a oficinas, serán liberadas para uso de estudiantes y profesores, pues dichas labores ahí desempeñadas se trasladarán al mencionado edificio.

El secretario administrativo del CUValles, Marco Tulio Daza Ramírez, señaló que la recién concluida edificación permitirá un importante crecimiento en el desarrollo de las actividades académicas del plantel, ya que cuenta con espacios diseñados especialmente para labores de investigación, tutoría, gestión académica y el trabajo colegiado de cada uno de los departamentos del plantel.

El edificio académico albergará a la dirección de las tres divisiones que integran el CUValles, con sus seis departamentos académicos, las coordinaciones de los trece programas educativos de licenciatura y a los profesores de tiempo completo adscritos a la División de Estudios Económicos y Sociales.

De la misma manera incluirá servicios médicos, nutricionales y psicológicos; los laboratorios de turismo alternativo, alimentos y bebidas, innovación y calidad educativa, además del Centro Regional para la Calidad Empresarial (CRECE), destacó Wenceslao Nuñez López, coordinador de Servicios Generales del centro universitario.

Resalta el equipamiento del área de servicios psicológicos, diseñada como un laboratorio para la atención a estudiantes y para el mayor aprendizaje.

El nuevo edificio cuenta con características de sustentabilidad, como el aprovechamiento de la luz natural, propiciado por la orientación de la construcción, el uso de paredes de cristal y muros blancos. Además, se prevé un ahorro de energía que representará la instrumentación de equipos de última generación para el mantenimiento de la temperatura y la iluminación artificial. \*

◀ El centro colaborará con asesorías en las problemáticas que afectan a la presa.  
Foto: Cortesía CUValles

Valles



## JULIO RÍOS

**C**on 20 hectáreas en las que coexisten distintas especies, el Centro Universitario de los Altos podría convertirse en una estación biológica de observación y resguardo de una amplia variedad de flora y fauna.

El entorno ambiental del Centro Universitario de Los Altos no sólo cautiva a quienes lo visitan por la forma en que la infraestructura convive respetando la naturaleza, sino que es un reflejo de la biodiversidad de la región y por eso se vuelve un espacio apto para un proyecto de este tipo.

Rubén Magdaleno Aguirre Alcalá, académico del CUAAltos, diseña un proyecto para crear una “Estación biológica de observación, colecta, identificación, conteo, monitoreo, resguardo y depositaria de colecciones documentales de flora y fauna”, la cual puede ser utilizada como ejemplo vivo para realizar actividades y acciones prácticas en las unidades de aprendizaje sobre ecología y desarrollo sustentable, integrándose además como eje formativo transversal en la totalidad de las licenciaturas y una opción de turismo ecológico.

“Estamos planteando hacer el inventario del Centro. Ya están seccionadas las 20 hectáreas con cinco puestos de avistamiento, para hacerlo de manera sistemática. Las aves son indicador del deterioro ambiental. Las prácticas antropogénicas han dado al traste con ciertas vegetaciones nativas y eso ha erradicado ciertas especies. Las aves como grupo faunístico son más fáciles de observar y en un dado momento de inventariar”, explica el investigador.

En la región de los Altos existen alrededor de 334 especies de aves, de acuerdo con tres inventarios elaborados en la zona. En el CUAAltos, Aguirre Alcalá detectó la presencia de 88, correspondientes a 32 familias. En la región, dice, convergen varios tipos de fauna y climas, por ser zona de transición entre el norte y el sur del estado.

En su contribución al Inventario ornitológico de México, titulado *Diagnóstico avifaunístico preliminar del CUAAltos*, detalla que ahí viven artrópodos, mamíferos, reptiles y hasta anfibios.

“El propósito es establecer el campus como una estación biológica de observación y avistamiento. En cuestión de medio físico se inventariará la vegetación también. Tenemos varias áreas arboladas, porque en el campus se ha respetado el río y la vegetación nativa”.

Recuerda que una de las peticiones del arquitecto Fernando González Gortázar fue que la infraestructura no absorbiera en su totalidad el área verde, y que sólo se construyera entre el 15 y 20 por ciento.

“El CUAAltos se considera un enclave estratégico por su ubicación geográfica de transición edafoclimática, además que es de los pocos reductos que disponen del ar-



# Un reducto para la biodiversidad

▲ El CUAAltos es un enclave estratégico por su ubicación y dispone de arbolado nativo.  
Foto: Archivo

El centro universitario está implementando diferentes proyectos para convertirse en una estación biológica de observación y avistamiento, para inventariar la flora y la fauna de la zona

bolado nativo en franca recuperación, de tal suerte que lo hacen atractivo para anidación, alimentación y resguardo de aves residentes, migratorias de la estación de verano e invierno, transitorias y accidentales, y que permite cuantificar su dinámica poblacional. Por eso pudiera ser un reducto de vegetación nativa que se conserve en el CUAAltos, aunado a la conciencia ecológica que transmiten los profesores para la conservación del recurso natural. Creo que estamos en buen momento de participar a nivel regional con este estudio, transmitirlo, divulgarlo, socializarlo”.

Por ahora están focalizados en las 20 hec-

táreas del campus, pero la idea es generar conciencia intermunicipal, para que se pueda reproducir en una extensión más grande, y ya está al pendiente de convocatorias de Semarnat.

“En el programa del Fondo Mundial del Medio Ambiente, metimos la propuesta para crear un Instituto de Transparencia de Tecnología a nivel regional. Estas propuestas se van a clasificar y los que resulten ganadores serán beneficiados. Dentro de las actividades del instituto, entra la creación de inventarios de flora y fauna a nivel regional. Estamos trabajando y por eso es importante la difusión de este proyecto”. \*

Altos

# Mejoras continuas

El CUCSur desde hace ocho años actualiza sus procesos en las diferentes funciones sustantivas de la Universidad, certificando su calidad según la norma ISO 9001

REBECA FERREIRO

“Queremos hacer de la búsqueda de calidad un proceso vivo, no sólo una declaración de principios” señala Alfredo Tomás Ortega Ojeda, rector del Centro Universitario de la Costa Sur, que recientemente recibió la recertificación de 10 de sus procesos administrativos, a través de la empresa Global Estándar, con certificaciones reconocidas internacionalmente.

La recertificación con la norma ISO 9001 2008 representa un proceso de actualización del trabajo que CUCSur ha estado realizando desde hace ocho años, cuando se hizo acreedor a la primera certificación en enero de 2006. Desde entonces la ponderación de la calidad en procesos que permiten desarrollar las funciones sustantivas de la Universidad, como la docencia y formación de profesionales, la investigación científica, la vinculación social y la difusión cultural, ha sido un objetivo constante. Actualmente el centro ha recertificado 10 procesos y ha incorporado recientemente uno más, certificado por primera vez.

“Nos queremos enfocar a una mejora continua para alcanzar la calidad que necesitamos”, afirma Ortega Ojeda. “Esto sólo es posible mejorando los trámites administrativos y la atención a los usuarios”.

Con esa intención, el centro ha buscado la aprobación de sus procesos a través de la norma ISO, que organiza, mide y evalúa la relación de las instituciones con la calidad y su nivel de compromiso, para alcanzar los estándares establecidos como óptimos, proceso en el que han refrendado su pertenencia las áreas de Planeación estratégica, Administración de recursos financieros, Administración de adquisiciones de materiales y servicios, Administración de infraestructura, Administración de personal, Administración de ambiente de trabajo, Control escolar, la Biblioteca Antonio Alatorre, Servicios tecnológicos y Servicios académicos, además de la recientemente aprobada Servicio social.

Esto convierte a CUCSur en el único centro en la red con 11 procesos de gestión certificados por esta norma internacional, que también ha certificado a universidades en China, Japón



▲ Alfredo Tomás Ortega Ojeda, rector del Centro Universitario de la Costa Sur.

Foto: Cortesía CUCSur

Costa Sur

e Italia, así como a universidades latinoamericanas de Chile y Colombia, con lo que podría convertirse en un modelo para otras dependencias al interior de la Universidad de Guadalajara.

Sin embargo, la consecución de este reconocimiento a la calidad implica también la implementación de estrategias para el mantenimiento de estándares. En estos ocho años CUCSur ha recibido 18 auditorías externas para refrendar o perfeccionar sus procesos. La evaluación continua es uno de los elementos que permiten la sistematización de la propuesta de calidad.

Durante los próximos tres años, la empresa certificadora dará seguimiento a los mecanismos institucionales en exigencia a un programa que, de no ser cumplido, derivaría en la pérdida de la certificación.

No obstante, este programa y las metas de compromiso en la prestación del servicio son propuestas por la misma institución a evaluarse, que establece estándares propios, entre los que figuran la actualización oportuna de documentación, la obtención y mantenimiento de un sistema de cómputo para efectuar la administración de la dependencia, el diseño de formatos para la realización de trámites, así como la generación y aplicación de encuestas a usuarios.

“Recientemente hemos implementado la nueva plataforma web del sistema de calidad de nuestro centro, que nos permite controlar y documentar trámites y procesos, para tener evidencia de todo lo que hacemos y para que ésta pueda ser evaluada más tarde por los auditores externos”, explica Ortega Ojeda.

La finalidad de esta plataforma será detectar errores, inconvenientes o procesos fallidos, para establecer un programa con un plan de respuesta y de mejoras a efectuar dentro de los plazos estipulados.

Ortega Ojeda agrega que “cuando nos señalan cambios que debemos realizar, debemos apegarnos a los tiempos que nos dan para resolverlos. Es un trabajo intenso que no solamente consiste en lograr la certificación, sino en mantenerla”.

Con la incorporación de estos procesos a normas internacionales que estandarizan la calidad de los servicios, los 11 procesos avalados deben funcionar como una unidad dentro del Sistema de control de calidad, al que dan seguimiento las diferentes divisiones y rectoría para hacer frente a ese importante reto de mantenerlo y mejorarlo en los próximos años, además de representar un referente de apoyo y asesoría para que otros centros logren emprenderlo también”. \*

# Los huertos urbanos con historia

JOSÉ DE JESÚS HERNÁNDEZ LÓPEZ\*

Los huertos urbanos se han puesto de moda. Se trata de una tendencia mundial fomentada por los movimientos verdes basados en una “vuelta a lo natural”. Sin embargo, no es la primera vez que se practica la agricultura dentro de las ciudades. En diferentes momentos de la historia de la humanidad el tener un huerto cerca de casa, con árboles frutales o de sombra, alimentos frescos (verduras, vegetales, tubérculos, condimentos) así como plantas medicinales, de ornato y fragancias para repeler insectos, además de animales de patas pequeñas para no dañar los cultivos, ha sido una estrategia de adaptación de diferentes culturas.

Todavía en muchos lugares es común encontrar casas rodeadas de plantas, árboles y sembradíos de hortalizas. Los “huertos mayas” en Yucatán siguen siendo una estrategia familiar para producir una buena parte de lo que cotidianamente se consume.

El fenómeno no es exclusivo de zonas rurales, también en las ciudades se ha practicado la agricultura. De hecho muchas poblaciones crecieron a partir de pequeños núcleos que combinaban la casa con la huerta. Santiago de Chile fue un pueblo de huertas que se regaban con aguas del río Mapocho, que atraviesa la ciudad; lo mismo sucedió con un sector de la población de Lima en Perú, que cultivaba sus chacras aprovechando las aguas del río Rímac que bordeaba la naciente urbe. Sin embargo, muchos de éstos han desaparecido debido al crecimiento demográfico sobre las huertas y a la mayor demanda de agua para usos domésticos, urbanos, industriales.

En momentos específicos, por ejemplo en Estados Unidos durante las guerras mundiales, se fomentaron los “Huertos de la Victoria” cultivados por mujeres lo mismo en los parques públicos que en los patios traseros de las casas; en Inglaterra se aprovecharon también los lugares que habían sido bombardeados. Tiempo después, en Chile los huertos obreros fueron

► Registro fotográfico de empaque de naranja en Atotonilco el Alto.

Foto: Cortesía José de Jesús Hernández



Investigador del centro rescata la tradición huertera de Atotonilco el Alto, su riqueza de cultivos de frutas, vegetales y plantas, como ejemplo de convivencia entre agricultura y ciudad

una conquista laboral mediante la que el Estado se comprometía a ofrecer viviendas con huerto a las familias de los trabajadores industriales, como una estrategia para mejorar la calidad de vida.

Más cerca de nosotros, Atotonilco el Alto, en la región Ciénega, es un vivo ejemplo de un pueblo huertero. Al menos desde los primeros años de vida colonial, Atotonilco ya era un poblado asentado en las riberas del río Taretan, donde sus pobladores además de sembrar maíz, frijol y calabaza, se dedicaban al cultivo de frutas y hortalizas así como de vistosas flores. Los relatos de viajeros y las crónicas locales han dejado testimonio de que ahí se daban más de una veintena de cítricos diversos, aguacates, guamúchiles, zapotes, melones y arrayanes, abundaban las guayabas y los mangos criollos. Después se introdujeron las naranjas que convertirían a la loca-

lidad en el primer productor estatal durante la época porfiriana, y más tarde la lima tendría su bonanza. En la actualidad se exporta limón persa a Estados Unidos y el café caturra o el arábigo son reconocidos por su sabor.

Una característica de este tipo de huertos es que al no estar pensados como una empresa sino como un modo de vida, lo que se cultiva tiene una increíble diversidad de usos y funciones: como alimento, bebida, con fines medicinales, rituales u ornamentales, como fragancia y repelente de plagas, y hasta como lindero divisor de las propiedades. Cada casa es un pintoresco espacio debido al acomodo de macetas, y a la peculiar forma en la que se han sembrado hortalizas, herbáceas y arbustos.

Otra característica es que en la mayoría de estos pueblos huerteros, había una importante cantidad de zanjas o canales que atravesaban a lo largo

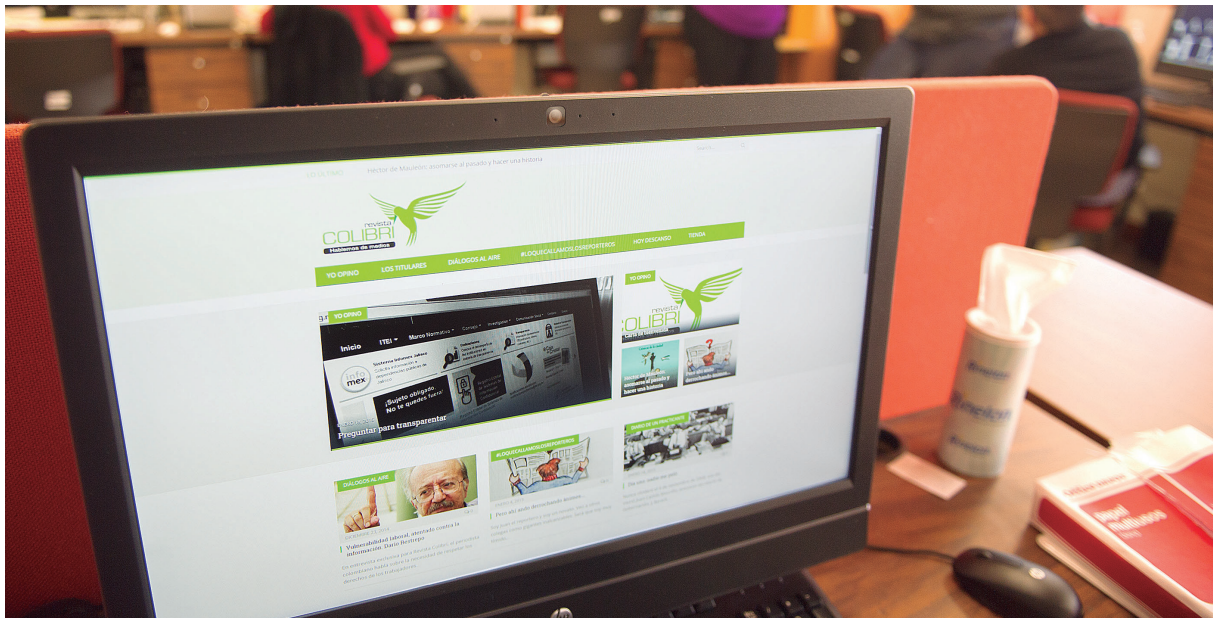
y ancho el pueblo, acercando el agua y los residuos orgánicos arrastrados por esos conductos a cada una de las casas, provocando un paisaje lleno de vitalidad. Para lograr que el riego funcionara, una mínima organización entre los huerteros era requerida. Estar de acuerdo en horarios, volúmenes de agua y cuotas, ha sido clave para la permanencia en el tiempo de este tipo de formas de adaptación.

Este patrimonio puede experimentarse por cualquier viajero que, acompañado de algún huertero, recorra cualquiera de las zanjas que entre huertas y calles de la mancha urbana atotonilquense conectan el parque de los manantiales de Taretan con el parque de Los Sabinos. Se trata de un histórico e ilustrativo caso de convivencia entre agricultura y ciudad. \*

\*INVESTIGADOR DEL CENTRO UNIVERSITARIO DE TONALÁ

Tonalá

# Los medios desde adentro



Una revista digital en la que participa un alumno del CUCI, dirigida a profesionales pero sobre todo a estudiantes de periodismo y comunicación, pretende dar a conocer más sobre la profesión y el trabajo en las redacciones

## ALEJANDRA CARRILLO

“Hablemos de medios” es el eslogan que coronó la primera semana de actividad del portal web *Revista Colibrí*, ideado y realizado por Roberto Medina Polanco y el estudiante de la licenciatura en Periodismo del Centro Universitario de la Ciénega y ganador del premio Jalisco, Iván Serrano Jaúregui.

La publicación, que cuenta con la colaboración de periodistas en el gremio tapatío, lleva el nombre colibrí porque es el ave que puede volar hacia atrás, y este trabajo busca visualizar a los medios de comunicación manteniendo cierta distancia.

La revista busca especializar su contenido en análisis de medios, para lo que ofrecerá distintos puntos de vista a través de perspectivas y autores, como al periodista Javier Darío Restrepo, hasta la retroalimentación de

“memes” que incluyen esta clase de evaluación.

“La idea central es vincular la experiencia de aquellos que ya han vivido el periodismo de manera profesional con la formación de estudiantes de las carreras de comunicación y periodismo, principalmente de Jalisco, a través de publicaciones que hablen de esas inseguridades, alegrías, estrategias que en algún momento todos los que queremos dedicarnos a esto tendremos. También se realizarán talleres que motiven a que se den mejores prácticas y que pretendan ser enriquecedores para todas las partes, tanto para los profesionales como los que estamos en formación”, comenta Iván Serrano, estudiante de quinto semestre, quien menciona haber adaptado los aprendizajes de la carrera de Periodismo a este nuevo proyecto, que considera como sus primeros grandes pasos dentro del periodismo profesional.

“Porque uno no puede pretender terminar la escuela y esperar a que le lleguen las oportunidades de empleo. Creo que al ser estudiante uno tiene la libertad que tanto se añora cuando por fin se trabaja en una empresa, en un medio; así que qué mejor hacer algo que ya influya en la vida real, y que sea una gratificación personal al saber que de alguna forma se está aportando al oficio que más te gusta y de paso que pongan en práctica los conocimientos que se tienen”.

Los creadores del proyecto mencionan que sus colaboradores son su punto fuerte para consolidar el proyecto: “Entre ellos están, por citar a algunos, Sergio René de Dios, Juan Larrosa, Andrés Solís, Priscila Hernández, Darwin Franco, Mariano Aparicio, Sergio Rodríguez (egresado del CUCI) y otros más que le darán mucho peso a *Revista Colibrí*”, menciona Medina Polanco, quien cuenta también que esta publicación está dirigida a los alumnos

◀ La publicación se centra en las experiencias que se viven trabajando en los medios.

Foto: Jorge Alberto Mendoza

Busca más en la **Web**  
www.colibrirevista.com

Ciénega

de periodismo y comunicación de las universidades públicas y privadas.

“No solamente para los alumnos, pero sí son el grupo más importante al que queremos llegar. La intención es que *Revista Colibrí* ofrezca un espacio donde se puedan enterar más específicamente de lo que está pasando en las redacciones, en donde al final caerán cuando salgan de la carrera. Es, por decirlo de alguna manera, intentar aminorar el desfase natural que tiene la academia con la práctica diaria. ¿Lo vamos a lograr? Sólo los lectores podrán decidirlo con el paso de los meses”.

Iván Serrano comenta que esta revista tendrá una recepción especial en CUCiénega: “Será útil para cualquier estudiante de periodismo o comunicación de cualquier institución, que busque aquella opinión o experiencia de alguien que lleva años haciendo lo que muchos desean lograr en los medios de comunicación. El CUCiénega tiene vital importancia, porque en la actualidad son decenas los medios de Jalisco que tienen en sus filas egresados de la licenciatura que también vivieron en este lado de la Ciénega, eso significa que de alguna manera y pese a las precariedades que acá ocurren, hay talentos que se desarrollan para hacer periodismo. Esos compañeros son los que queremos que lean y retroalimenten a *Revista Colibrí*”.

Medina Polanco dice que están abiertos a propuestas de la comunidad estudiantil de la Universidad de Guadalajara: “Creo que Iván es la muestra clara de que hay alumnos con una capacidad enorme. En este momento también está como colaboradora Nayeli Martín del Campo, estudiante del CUCI y con quien estoy muy contento. También están por integrarse otros dos estudiantes de otras universidades. Si alguien tiene el interés de colaborar con *Revista Colibrí*, hace falta que me lo digan a mí o a Iván y entonces nos pondremos de acuerdo sobre las actividades a realizar y los procesos a seguir”. \*

La idea central es vincular la experiencia de aquellos que ya han vivido el periodismo de manera profesional con la formación de estudiantes